

LA ESCUELA CUMPLE SU DÉCIMA EDICIÓN, RATIFICANDO SU CARÁCTER INTERNACIONAL Y DIFERENCIADOR

# Una escuela única para un público global

TEXTOS: ALBERTO MARTÍN / FOTOGRAFÍA: J. DE MIGUEL

## DIEZ AÑOS DE UNA "DESCABELLADA IDEA" LLAMADA ESCUELA COMPLUTENSE DE VERANO

El primer lunes del mes de julio de 1992 el paleontólogo Juan Luis Arsuaga, Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica y codirector de las excavaciones de Atapuerca, dictó en el Paraninfo de la Universidad Complutense la lección inaugural de la primera edición de la Escuela Complutense de Verano. Las palabras de Arsuaga simbolizaban el éxito de un grupo de trabajo que en apenas seis meses había conseguido hacer realidad una idea "que para muchos era un tanto descabellada", señala María Bautista, directora del Área de Formación de la Fundación de la UCM y responsable del programa académico de la Escuela desde aquella primera edición hasta la actualidad.

El visto bueno del Consejo de Gobierno. Teníamos seis meses para montar todo: las propuestas de cursos, la organización de la matrícula, los alojamientos, los viajes, que entonces también los organizábamos... Parecía una locura, pero con mucho trabajo por parte de todos lo logramos y arrancamos aquella primera edición con 64 cursos y 1.300 alumnos, todo un éxito".

Diez años después la Escuela se ha consolidado con una oferta educativa que sigue siendo única en nuestro país. Las claves de este éxito hay que buscarlas, de puertas hacia dentro, en la oportunidad que se le ha dado a la UCM y a sus docentes de utilizar sus infraestructuras y organizar cursos de calidad en un periodo, como es el mes de julio, en el que hasta



Aquella descabellada idea, según recuerda Bautista, surgió durante el verano de 2001. El entonces gerente de la Fundación, Reinolfo Ortiz, planteó a la propia Bautista la posibilidad de llevar a cabo unos cursos de verano que se diferenciaran del resto de la oferta educativa estival española. El modelo a seguir eran las summer schools anglosajonas, cursos especializados impartidos por profesionales y docentes de prestigio. "Al volver de las vacaciones -recuerda María Bautista- le planteamos la idea al rector de entonces, Rafael Puyol, y a finales de año recibimos

**DIEZ AÑOS DESPUÉS LA ESCUELA SE HA CONSOLIDADO CON UNA OFERTA EDUCATIVA QUE SIGUE SIENDO ÚNICA EN ESPAÑA. CLAVE HA SIDO EL SISTEMA DE AYUDAS Y BECAS QUE SE ORGANIZÓ DESDE LA PRIMERA EDICIÓN**

estos últimos diez años apenas se desarrollaban actividades. De cara hacia fuera y, sobre todo hacia América Latina, de donde procede gran parte del alumnado año tras año, ha sido, a juicio de la directora de Formación de la Fundación, fundamental no solo ofrecer unos programas de elevada calidad académica, sino también, y en gran medida, diseñar desde aquella primera edición un amplio programa de becas y ayudas que ha hecho asequible a muchos estudiantes desplazarse durante un mes a la capital de España.

De los 64 cursos que conformaron la programación del año 2002, aún hay 9 que se mantienen entre los 66 que integran la Escuela este año. A juicio de María Bautista, este dato no es casual sino la confirmación de que el planteamiento que se hizo hace diez años fue el acertado. "Pensamos entonces y lo seguimos haciendo ahora que nuestra programación debe ser estable, y a ella se deben ir incorporando las novedades que vayan surgiendo en cada área de conocimiento, pero sin permitir que esas novedades puntuales marquen nuestra programación".

## LOS ESTUDIANTES EXTRANJEROS ROZAN EL 60 POR CIENTO DE LOS MATRICULADOS, CON AMÉRICA LATINA COMO PRIMERA REFERENCIA



Una de las principales características de la Escuela Complutense de Verano es su marcado carácter internacional. Este año, por ejemplo, los estudiantes matriculados proceden de cuatro continentes: Europa, América, África y Asia. No obstante, son los estudiantes nacidos en América Latina los que mejor representan esta internacionalización de la Escuela. De hecho, en esta décima edición más de la mitad de los 1.394 estudiantes matriculados proceden de países de América Central y del Sur. En concreto son 742 alumnos nacidos en 20 países diferentes. Si a estos se les suman los trece estadounidenses y un canadiense, también procedentes de América, y los 39 europeos (exceptuando los 592 españoles), 5 africanos y dos asiáticos matriculados, resulta que 802 estudiantes son extranjeros, es decir un 57,53 por ciento.

El que sea tan significativa la presencia de estudiantes latinoamericanos responde a la voluntad que ha mostrado la Escuela desde su creación de convertirse en nexo de unión con las universidades latinoamericanas. La razón de este mestizaje es doble. Por un lado, la identidad del lenguaje. Son cursos de 100 horas impartidos exclusivamente en español por lo que los estudiantes hispano-

hablantes son sus principales demandantes. El segundo factor de este acercamiento a Latinoamérica es la voluntad de la Universidad Complutense como institución de reafirmar y afianzar su voluntad de cooperación con los países latinoamericanos. Así, y gracias a un completo programa de becas y ayudas, desde la primera edición de la Escuela la participación de estudiantes de este continente ha sido muy destacada. Por países, un año más México es el que más estudiantes aporta, 247, seguido de Colombia, 114; República Dominicana, 88; Perú, 52; Ecuador, 47; Venezuela, 35; Brasil, 32; Argentina, 29; Guatemala, 27, y Chile, con 23 estudiantes inscritos. Los países europeos representados en la matrícula son 16 (exceptuando a España), los africanos, 5 (Angola, Egipto, Marruecos, Guinea Ecuato-

**DE LOS 1.394 ESTUDIANTES MATRICULADOS EN ESTA DÉCIMA EDICIÓN, 802 SON EXTRANJEROS, Y DE ELLOS 742 PROCEDEN DE VEINTE PAÍSES DE AMÉRICA LATINA**

rial y Mozambique) y los asiáticos, 2 (Macao y Vietnam).

Los cursos que se están llevando a cabo en esta décima edición son sesenta y seis, y como es tradicional se han integrado en doce bloques temáticos, denominados escuelas. Las de este año son: Bellas Artes y Patrimonio Cultural, Ciencias Jurídicas, Comunicación, Cooperación y Relaciones Internacionales, Economía y Finanzas, Formación del Profesorado, Informática y Nuevas Tecnologías, Lengua y Cultura, Medio Ambiente y Tecnología, Organización, Gestión y Recursos Humanos, Políticas Públicas y, por último, Salud y Biomedicina.

Con el referente de las *summer schools* anglosajonas, la vertiente práctica predomina en la mayor parte de los cursos sobre la teórica y, por ello, las clases no pasan de los veinte o cuarenta estudiantes, según precisamente su grado de experimentalidad. La dirección de cada uno de los cursos recae en un profesor complutense con amplia experiencia en la organización de actividades formativas extracurriculares. No obstante para agudizar el aspecto profesionalizante y especializado de los cursos, como en las anteriores ediciones, el profe-

sorado que los imparte tiene un perfil mixto. Al menos el 50 por ciento de ellos, son profesores de la propia universidad; el resto proviene de otras instituciones universitarias españolas y extranjeras y en un importante porcentaje del ámbito de la empresa y la Administración. Alrededor de 1.000 docentes y profesionales van a impartir los cursos programados este año.

Otro dato que tampoco varía a lo largo de las ediciones de la Escuela es la desproporción entre hombres y mujeres. Este año, una vez más, las mujeres son el doble que los hombres.

El precio de los cursos es de 750 euros los no experimentales y de 900 los experimentales. No obstante, la mayor parte de los matriculados ha recibido una subvención en el precio de la matrícula del 30 por ciento, gracias al patrocinio del Banco Santander, mientras que quienes cursan sus estudios oficiales en la UCM han visto reducido el precio del curso en un cincuenta por ciento. El apartado de ayudas se completa con la concesión de becas de alojamiento, 300, que están disfrutando otros tantos estudiantes que están viviendo en los colegios mayores de la UCM.

## LA ESCUELA COMPLUTENSE LATINOAMERICANA SIGUE CRECIENDO

En el año 2006 se creó la Escuela Complutense Latinoamericana (ECL). Ese mismo año se celebraron sus dos primeras ediciones en la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina) y en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México). En 2007, en febrero, se repitió la experiencia en la misma universidad argentina y, a finales de mayo, se unió una nueva universidad al proyecto, la brasileña Universidad Federal de Santa Catarina (Florianópolis, Brasil). Ya en 2008, la Escuela visitó una nueva universidad, la de La Plata, en Argentina, sede que volvió a repetir en 2009, año en el que hubo una nueva incorporación: la universidad de Cartagena de Indias, en Colombia. En 2010 la ECL volvió a Córdoba (Argentina) e inauguró mayo nueva sede en México, en la Universidad de Guadalajara. Ya en 2011 ha vuelto de nuevo a la Universidad de La Plata y lo hará del 19 al 30 de septiembre a Puebla.

Coincidiendo con la edición celebrada en Guadalajara el mes de mayo de 2010, se celebró una reunión de los rectores y máximos responsables de las universidades que han colaborado con la Universidad Complutense en hacer realidad la Escuela. De aquella reunión salió el compromiso de dar un paso más en los cometidos de la escuela y favorecer no solo la celebración de muchas más ediciones, sino también de apoyar de manera institucional la creación de redes de trabajo mixtas y otros cauces de cooperación.

La ECL está patrocinada por el Grupo Santander, al que en 2007 se unió la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI). De esta manera, al igual que ocurre con la Escuela de Verano que se imparte en Madrid, prácticamente la totalidad de los estudiantes matriculados reciben algún



En cada una de sus doce ediciones ya celebradas la Escuela Complutense Latinoamericana ha impartido alrededor de una quincena de cursos, de dos semanas de duración, dirigidos cada uno por un profesor de la propia UCM y otro de la universidad que ejerce de anfitriona. El planteamiento es similar al que se sigue

**DEL 19 AL 30 DE SEPTIEMBRE SE CELEBRARÁ EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA (MÉXICO) LA DECIMOTERCERA EDICIÓN DE ESTA ESCUELA, QUE HASTA AHORA SE HA ORGANIZADO EN ARGENTINA, MÉXICO, BRASIL Y COLOMBIA**

en la Escuela Complutense de Verano: cursos especializados, intensivos y dirigidos a grupos reducidos. La próxima edición, que se celebrará en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, estará integrada por catorce cursos de 60 horas de duración y las materias están centradas en disciplinas universitarias de actualidad, como las ciencias jurídicas y políticas, cooperación, educación, informática y nuevas tecnologías, lengua y cultura, medio ambiente y salud y biomedicina, entre otras. La información completa puede consultarse en [http://www.ucm.es/info/fgu/formacion/escuela\\_latino/index\\_latino.php](http://www.ucm.es/info/fgu/formacion/escuela_latino/index_latino.php)

La ECL está patrocinada por el Grupo Santander, al que en 2007 se unió la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI). De esta manera, al igual que ocurre con la Escuela de Verano que se imparte en Madrid, prácticamente la totalidad de los estudiantes matriculados reciben algún

tipo de beca para desplazamiento, metidos de la escuela y favorecer no solo la celebración de muchas más ediciones, sino también de apoyar de manera institucional la creación de redes de trabajo mixtas y otros cauces de cooperación que conduzcan hacia un efectivo espacio latinoamericano de educación.